

## EDITORIAL

### OPORTUNO RECUERDO.

Las reglas establecidas por el ya manifestado artículo 19 del decreto Supremo de 16 de octubre de 1870, siguen todavía del modo siguiente:

10.ª «Admisión en los puertos de los buques que vayan de tránsito y midan más de 120 toneladas métricas, ejerciendo durante su permanencia en las mismas, la debida vigilancia, y permitiéndoles declarar a depósito ó a consumo, las mercancías que conduzcan, con sujeción á las reglas establecidas para estos casos.»

11.ª «Autorización para trasbordar mercancías, siempre que hayan sido manifestadas de tránsito ó á la orden, y mida el buque que las reciba por lo menos 120 toneladas métricas.»

12.ª «Establecimientos de depósitos generales por parte de la Administración, en los puertos que se crean convenientes, á fin de que se pueda almacenar en ellos toda clase de géneros por un plazo que se determinará, según la clase de mercancías, y durante el cual podrán sus dueños destinarlas á consumo en todo ó en parte, previo el pago de los derechos de aranceles; enagajarlas, dando conocimiento á la Administración; trasladarlas á otros depósitos, ó reexportarlas al extranjero con las formalidades debidas.»

13.ª «Autorización á los particulares para establecer esta misma clase de depósitos, con las facilidades que les son propias, y con la facultad por parte de los dueños de las mercancías almacenadas para enagajarlas y trasbordarlas por medio del documento comercial establecido para esta clase de operaciones.»

14.ª «Reducción de derechos en el caso de avería, proporcionalmente al demérito ó deterioro sufrido en las mercancías, siempre que el capitán del buque la justifique con arreglo á las prescripciones del Código de Comercio.»

15.ª «Exención de derechos en caso de abandono expreso, ó de hecho, de las mercancías, pero no de las multas ó recargos en que hayan podido incurrirse.»

16.ª «Autorización para alijar el todo ó parte del cargamento de los buques en caso de arribada forzosa, debidamente justificada, previo el permiso de la Administración de Aduanas, y con las precauciones convenientes.»

17.ª «Facultad en caso de naufragio, para recoger el cargamento sin gravámen alguno, si los buques naufragos se habilitasen, así como también para reembarcar sus efectos en otros buques y despachar á entrada el todo ó parte del cargamento salvado, previo el correspondiente adeudo de derechos.»

18.ª «Establecimiento de la debida proporción entre las penas que se señalen y las infracciones que se castigan; audiencia de los interesados en los expedientes instruidos para la imposición de aquellas; intervención de los comerciantes en los procedimientos administrativo-judiciales que se instruyan para la imposición de penas en caso de delito y facultad en los interesados para apelar en todos los casos del primer acuerdo administrativo condenatorio.»

19.ª «Concesión á los particulares del derecho de acudir á la vía contenciosa contra todo acto administrativo que lastime los derechos que les concede la legislación de Aduanas.»

Tales y tan precisas fueron las bases fijadas por la ley de 1870, para que desde luego se llevase á efecto, la redacción y publicación, de una nueva instrucción reglamentaria de Aduanas para estas Islas, á fin de que se pusiera en armonía perfecta, el procedimiento de la gestión administrativa, con los principios liberales que se desenvolvían en los nuevos aranceles planteados.

Pero en esta importante parte de reforma tan oportuna y tan celebrada, también quedaron sin el menor cumplimiento, los justos y equitativos deseos del legislador.

Los aranceles de 1870, se plantearon sí, desde 1871, pero con ellos, aunque no engranaba y la era contraria en la mayoría de los casos y en la acción natural y lógica que el nuevo sistema de procedimientos económicos, tenía y debía desenvolver, permaneció inalterable, y lo que es menos comprensible aún, la legislación que existía desde 1855, en que por Real orden del 29 de setiembre de ese año, se había puesto en vigor la instrucción reglamentaria que deberían observar las Aduanas de estas Islas.

¿Qué consecuencias se han seguido de semejante estado de cosas?

Muchas veces las hemos sometido á la consideración de nuestros lectores, que seguramente no las habrán olvidado en olvido, en manera alguna, por lo cual, nos parece, que sería hoy, por demás molesto, el volver á entrar de lleno en todas y cada una de las particularidades ocurridas en tan grave asunto.

Continuaremos la tarea en otro artículo.

### EL DIVINO PÁRVULO.

Bueno es que hoy escribamos según el gusto y estilo de nuestro siglo, y que al exponer un misterio de la fé religiosa le demos tintes de razonada filosofía. Nace un Niño altamente histórico, porque domina las páginas todas de la historia de la humanidad, y los ángeles cantan su gloria, y felicitan á los hombres, y los astros le señalan, y los reyes le adoran y los humildes pastores le ven y obsequian antes que el resto de los hombres. ¡Pásmosas circunstancias! Reyes postrados ante un Niño pobre y desahogado, pastores que le obsequian, ástros que le anuncian y señalan, y ángeles que le cantan. Verdaderamente ese Niño es de quien se dijo por un gran genio Jesucristo *de ayer, y de hoy y de todos los siglos!!* Probémoslo.

La humanidad toda presenta y representa un drama, y éste comienza por la unidad de la especie humana, se desarrolla en los siglos, sufre desórden, tiene mas y mas confusión, y hay esperanzas firmes y constantes de una reparación. Dada esta base ya se puede proceder á la división del drama. Toda defecación produce un decaimiento, una confusión y dispersión de fuerzas; y toda reparación unifica, atrae y vigoriza para el verdadero progreso. Hubo desórden, hubo defecación en la humanidad, y lo prueban las distintas lenguas, las diferentes razas, las mil confusas ideas religiosas, los variados grados de civilización, de cultura y clasificaciones de gobierno. Hay su fase de atracción y unidad, cuando se fantaseaban imperios ó repúblicas bajo un

solo régimen gubernamental. Todo esto es evidente.

Empero la unidad verdadera, la unidad de voluntades y de un solo pensamiento, cual conviene á la unidad de la especie humana, no pueda datar más que de la unidad cristiana, del día en que se pudo decir que el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros y vimos su gloria, gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. ¡Qué armoniosos conceptos despliega aquí la fé cristiana! qué rayos de luz histórica! qué filosofía tan conforme con la razón, con la verdadera ciencia y con la humanidad toda!

Y sin embargo á la fé se la ridiculiza, á la fé se la abomina, como si fuera obscuridad, como si fuera error y mentira perniciosas. Es porque no se la estudia, es porque su moral coarta la inmoralidad toda. Supóngase mentira y fabula cuanto enseña la fé, basado en la Encarnación de un Dios-Hombre ¿cómo ha subsistido siempre? cómo no se la ha aniquilado ya? cómo se han sometido á ella tantos millones de hombres? y cómo han sufrido por ella tan heroicos sacrificios? Por fanatismo se dirá acaso.— Y no es así; el fanatismo se da cuando para sostener sensualidades se cometen barbaridades, pero no cuando se sufren tormentos y la muerte por conservar la inocuidad de la inocencia, de la justicia que santifica, y de la fé que forma héroes inimitables para sus adversarios.

El Niño que nace en un estable, con la luz de la fé se llevó ante su presencia rayos que le adoraron, con su pobreza condenó el lujo, con su humildad condenó la soberbia; y las tres concupiscencias, que traen trastornado el mundo fueron proscriptas por el Niño del portal. ¿Cabe en la humanidad que un Niño confunda al mundo de este modo? Se pudo jamás concebir plan de guerra más desahogado y más seguro? Se han contado nunca tiempos como los suyos? Los niños solamente lloran y escitan ternura y compasión. Mas este Niño ya en las pajas del pesebre escita ira y furiosa rabia á Herodes, porque se figura que su reino se dividirá ó desaparecerá para él, y él iracundo y avaro no comprende que el reino que tenía no era suyo ni legítimo, y se ocupa solo del crimen contra los niños. ¡Qué proeza ejecuta el mundo cuando sigue sus concupiscencias! ¡Matar inocentes!

Y no había de venir un Reparador, un verdadero regenerador de tanta maldad como llevaba por delante la humana estirpe? No había de aparecer uno que uniese con dignidad y sin crímenes la humanidad, y la purificase de todos sus extravíos? Esto parece que pedía la humanidad en grito, y esto necesitaba y esto se le concedió por el mismo que la formara capaz de conocer á su Autor, de servirle, adorarle y gozarle eternamente, ayudada por El en todo.

Y al afirmar esta necesidad tan suprema, que aquejaba á la humanidad, al ver aquí tan necesaria la reparación de la humana estirpe, solo creemos en una necesidad moral por parte de la criatura, nunca en necesidad por parte del Criador. Si la creación fué libre, y la defecación pecado (como así es); la reparación solo es obra de misericordia en bien del miserable humano linaje que tanto la necesitaba con necesidad moral.

Mas he aquí que lo que ha querido llamarse á sí propio la ciencia, escarnece á la fé y niega que haya pecado, ni de origen siquiera. Para contestar á ese sarcasmo dirigido contra Dios, no menos que contra la humanidad entera, nosotros no queremos pronunciar otro y queremos hablar dignamente. Si la ciencia consultara bien los datos que presenta la humanidad, si examinara los conceptos primitivos y tradicionales, si supiese sacar como ciencia el verdadero resultado de los testimonios de todos los pueblos antiguos, totalmente gentílicos, la ciencia se avergonzaría de escarnecer á la fé y de negar la caída original. Llamarse ciencia sin títulos cuesta poco;

negar lo que no se ha querido aprender cuesta ménos; escarnecer á Dios y á la fé es de moda. Pero hay unas palabras que dicen *Deus non irridetur*, Dios jamás es burlado; y otras que afirman que se destruirán primero los cielos y la tierra antes que quedar desmentido el mismo Dios. Por lo tanto antes de acometer la llamada ciencia moderna, á la fé, al Evangelio, y á la Biblia toda, estudie para destruir las afirmaciones de todos los pueblos no tome néciamente datos y conceptos á medias para combatir la Biblia católica, porque los pueblos y tradiciones de toda la antigüedad, las relaciones de origen de todos los cultos confirman una misma cosa fundamental, dicen que hubo una lamentable rebelión en los primeros padres y se trastornó todo. ¿Quién podrá negar en serio y de buena fé tan solenas afirmaciones? La ciencia moderna, sin duda por lo moderna que es y desdeñosa de la antigüedad que dice lo contrario de la ciencia moderna.

Y como la primitiva defecación no se puede poner en duda, tampoco es lógico combatir la reparación, ni digno de los hombres de verdadera ciencia negar la existencia histórica del Divino Parvulo que se nos dió en Bethlehem de Judá. Misterio adorable que hoy publica el mundo, misterio de fé religiosa que hoy nos complacemos en recordar, misterio que da solución á todos los problemas del mundo en sus miserias como en sus grandezas.

Y para poner fin á este artículo diremos que nada tiene el mundo que deba llamarse grande sino la institución que dejó en él para su reparación el Hombre-Dios. Todo lo demás es muy pequeño, muy efímero, son episodios de la humanidad, circunstancias y causas, que sirven al desarrollo de aquel plan que solo pudo venir del cielo, como del cielo procedió que el hombre fuera un ser capaz de ocuparse de estos misterios.

Fr. M. G.

## EXTERIOR

Madrid, 7 de noviembre.

Nuestro corresponsal en París nos comunica las siguientes noticias:

Desde hace unos días corria el rumor de que el estado de salud de Mr. Grevy era algo delicado, más no se dió importancia á ese rumor, porque el presidente de la república despachaba diariamente con los ministros y presidía los consejos que con frecuencia se han celebrado, pero esta mañana los vendedores de periódicos atronaban los oídos de los que discurrían por los bulevares pregando la noticia de que Mr. Grevy se encontraba enfermo, lo cual no resulta cierto. Mr. Grevy goza de perfecta salud.

No tiene otro fundamento la noticia que lo siguiente: Al tener noticia del atentado contra Mr. Freycinet el viernes último, salió á visitarle á pié, y al llegar al puente de los Inválidos le dió un golpe, y al caer se rozó la megilla derecha contra la piedra del parapeto, sobreviniéndole una pequeña hemorragia. Los transeúntes llamaron á un cochero y ayudaron á subir á Mr. Grevy en el carruaje.

Al llegar al palacio, bajó y atravesó por su pié el patio y una vez en sus habitaciones se hizo él mismo la primera cura. El médico declaró en su visita que podía comer y beber como de costumbre y entregarse á sus ocupaciones cotidianas.

De una carta dirigida desde Port-au-Prince á *La Epoca*, tomamos los siguientes párrafos que encierran noticias de verdadero interés para la política española en América.

Decen así: «La diplomacia no deja de moverse en Haití, pues varias potencias ambicionan ejercer aquí alguna influencia. Francia quisiera

establecer su protectorado, proyecto que á decir verdad, cuenta fervientes prosélitos en el partido liberal: Inglaterra pretende ciertas concesiones en la isla de la Tortuga, lo cual, en último término, no es más que un conato disimulado para adquirir preponderancia sobre Haití; los Estados-Unidos no pierden de vista el puerto Mole de Saint Nicolás, que sin duda les conviene para ulteriores fines; y Alemania se alegraría de que el gobierno haitiano le cediese la isla de la Gonave, á la entrada de la bahía de Port-au-Prince, quizá para crear allí algún establecimiento á pretexto de proteger á la numerosa colonia alemana que por acá tenemos, y que aumenta de día en día.

Creo que los gobiernos españoles deben estar á la mira de estas pretensiones, que señalan los mejor enterados de los asuntos de estado en esta república; pues aunque acaso sean más ó ménos exageradas las tales pretensiones, tengo para mí que algo debe haber de cierto en el fondo, y en ese caso no debe olvidarlo España.»

Madrid, 8 de noviembre.

Como era de esperar, el insulto inferido al príncipe Alejandro por el Czar de Rusia se considera en todas las córtes de Europa como una agresión y un acto de hostilidad nunca vistos.

Examinando el hecho, conviene *La Nueva Prensa Libre*, de Viena, según participan á *El Imparcial*, en que es improbable que Rusia se proponga con él hacer imposible la continuación del príncipe Alejandro al frente de Bulgaria, desprestigiándole, pues todos saben que el pueblo bulgaro prefiere su príncipe á la amistad egoísta que le ha venido dispensando el gobierno de Rusia.

Añade que el sentido del acto realizado por Rusia significa que esta nación, rebeldes á los pactos existentes con los demás Estados europeos, trata de demostrar que considera á Bulgaria como una provincia rusa y á Alejandro como mero gobernador, castigable con el *hunt* por haber intentado romper la cadena que le esclavizaba á Rusia y haber seguido la corriente del nacionalismo bulgaro.

*La Bossische Zeitung* dice que Rusia piensa imponerse á Europa y ejercer presión en la conferencia para desquitarse de Inglaterra, haciendo una demostración contra ella y contra la persona de su reina.

Un oficial ruso ha publicado curiosos detalles verdaderamente novelescos, acerca de una república microscópica descubierta por él en los Bakanes:

«Se trata de la república de los pomaky, situada en las montañas de Rodope, en la Rumelia del Oeste.»

Dicha república se compone de diez y ocho pueblecitos, habitados por búlgaros, pertenecientes á la religión mahometana. Según el tratado de Berlín, el mencionado territorio debía constituir parte de la Rumelia; pero los valerosos habitantes de la comarca se defendieron con tal denuedo contra los soldados de Aleko-pachá (príncipe Vogorides) que éste se vió obligado á dejarles en paz.

Entonces los turcos trataron de someterles, pero si bien tuvieron que retirarse sin conseguir su objeto.

La pequeña república permaneció independiente, y se gobierna con arreglo á sus propias leyes. No ha querido adherirse á las pretensiones del príncipe de Rutenberg y éste se guardará muy mucho de atentar á la independencia de los pomaky, en la seguridad de que sufriría un terrible fracaso en aquellas montañas inabordable.

La república tiene un representante en Filipópolis, y todos cuantos desean penetrar en su territorio han de obtener un pasaporte firmado por dicho funcionario.

El oficial ruso dice que, provisto de uno de estos documentos, ha visitado la república en cuestión, habiendo sido recibido por el presidente con extraordinaria galantería y una hospitalidad verdaderamente oriental.

— 100 —

Habían entrado dos. Uno solo salió. Antonio había matado á su compañero de un pistoletazo para arrebatarse su dinero, sus papeles y hasta su nombre.

Lo demás se adivina fácilmente. El plebeyo, hecho noble por asesinato, fué acogido como un hermano por los emigrados.

El relato de sus desgracias excitó la simpatía y la compasión de todos.

El marqués de Basseterre especialmente le tomó gran afecto, y al volver de la emigración se lo llevó consigo.

Al ver el cariño del marqués, el supuesto Marcial concibió un plan diabólico.

Resolvió hacerse dueño de la inmensa fortuna del señor de Basseterre, casándose con su hija, aunque aquél se opusiera.

Para conseguir su objeto empezó por seducir á la hija de su bienhechor.

Luisa se hallaba en cinta; la hemos visto suplicar á su amante que declarase al señor de Basseterre la falta que había cometido y que sólo un casamiento podía borrar.

Esto no entraba en los cálculos de Marcial, que temía que el marqués quisiera conocer su pasado antes de dar su consentimiento para el enlace, y en ese caso lo probable sería que descubriera en sus antecedentes alguna mancha terrible.

Para evitarlo había resuelto lo siguiente: Apoderarse de la criatura que Luisa diera á luz, imposibilitando de ese modo su matrimonio con otro que no fuera él.

Esperar la muerte del marqués, y si esta

— 101 —

tardaba demasiado, apresurarla por medio del veneno.

Una vez solo, con la madre ciega y la hija seducida, desaparecerían los obstáculos y el falso Marcial de Préaulx sería el marido de una de las más nobles y más ricas herederas de Francia.

Para conseguir este propósito había que vencer dificultades sin cuento.

La primera era motivar una ausencia de Luisa, bastante larga para que tuviese tiempo suficiente para salir del paso con el mayor sigilo.

Marcial no halló medio mejor que escribir la carta que conocían nuestros lectores, dirigida al marqués de Basseterre por su hermana.

Pronto veremos el resultado de la combinación de sus planes.

— 104 —

el hijo de un rey no estará más atendido ni mejor cuidado.

—¿Le verá pronto?

—Eso depende de vos: si os atormentais, os sobrevendrá una enfermedad y tardareis mucho; si, por el contrario, os dejais cuidar y os tranquilizais, dentro de cinco ó seis días podreis abrazar á vuestro hijo.

—¿Es hermoso?

—Ya os lo he dicho antes, es hermoso como Cupido, hijo de Venus. Ahora os conviene dormir: tomad el resto de esta bebida; es un calmante que indudablemente os sentará bien.

La señora Labrador presentó á Luisa en una taza de porcelana el resto de la porción opiada, que Luisa bebió de un solo trago. El efecto fué instantáneo, se durmió profundamente.

Poco despues llegó Marcial.

—¿Se ha despertado?—preguntó á la comadrana.

—Sí.

—Entonces ¿lo sabe todo?

—Sabe que el niño no está aquí.

—¿Qué efecto le ha causado la noticia?

—Mejor que el que yo creía.

—¿De veras?

—Ha empezado por gritar y llorar; pero no me ha costado gran trabajo calmarla.

—¿Qué le habeis dicho?

—Que habiais llevado el niño á una nodriza de Vaugirard.

—Muy bien.

—Y que podría ir á verle cuando estuviese en disposición de salir.

— 97 —

XII

Ha llegado el momento de decir á nuestros lectores quién es en realidad el individuo que hemos conocido con el triple nombre de Marcial de Préaulx, de Fabuleux y de Régulus.

Aun cuando la historia de ese personaje ofrecería á nuestros lectores situaciones y detalles de gran interés, nos vemos precisados á narrarla en muy pocas palabras, para no dar á este prólogo proporciones mayores que las que, muy á pesar nuestro, tiene ya.

Nos contentaremos, pues, con relatar los hechos principales con el mayor lacónismo posible.

Heos aquí.

Santiago Piedfort, criado de confianza del señor Huberto de Préaulx, digno caballero del Mediodía de Francia, se había casado con Mariquita, doncella de la se-

—Invitado por la junta de gobierno, inau-  
guro anoche las conferencias en el Circulo  
de la Union Mercantil el señor Castelar.

Los salones apenas podian contener tanta  
gente como se agolpaba para oír al gran  
orador, que fué saludado con una nutrida  
y prolongada salva de aplausos.

Comenzó el señor Castelar por manifestar  
que tomaba los aplausos que de sus oyen-  
tes recibia como tributo de justicia a la  
lealtad, constancia y fe con que ha defendido  
siempre los principios de la cultura  
moderna.

No están, dijo, tan lejos los tiempos en  
que el trabajo era un rebajamiento y en  
que los trabajos de gotera lo desdaban,  
haciendo del ocio la gran virtud. Pero ¡qué  
diferencia, señores, entre aquellas socieda-  
des que se basaban en la ociosidad del vi-  
cio y la de éstos que se sustentan en la  
actividad del trabajo!

A medida que las sociedades son más  
barbaras necesitan más el heroísmo de la  
guerra. Hoy es más noble el que más crea  
y viva.

Mas, ¿qué sería del trabajo sin el comer-  
cio? En la fisiología de las sociedades hu-  
manas el trabajo es el pulmón y el comercio  
el corazón, que con sus movimientos de  
sístole y diástole reparte la sangre y la vida.

Refirió a grandes rasgos la historia de las  
ciudades mercantiles, para demostrar que  
la estela de las ideas ha sido por ellas lan-  
zada al mundo.

Fijándose despues en el problema de la  
nueva política colonial, declaró que las co-  
lonias son necesarias, y que los beneficios de  
la civilización deben extenderse por el  
haz de la tierra educando los pueblos su-  
periores a los inferiores.

Llamó la atención sobre lo mucho que  
hay que hacer respecto a colonización, di-  
ciendo que Asia tiene imperios aún niños,  
que pueblos grandes y antiguos han me-  
nester salir de la barbarie en que viven,  
que los negros que parecen fetos de la na-  
turaleza podrán venir sobre nosotros y caer  
sobre Roma amenazando detener la civi-  
lización.

Para colonizar, dijo, se necesitan las na-  
turalezas sintéticas del Mediodía. Los pue-  
blos continentales pegados al terreno no  
podrán colonizar aunque se empeñe un can-  
ciller de hierro.

¿Qué ha hecho esa Alemania por la co-  
lonización del mundo para empeñarse en  
despojar de sus colonias a las demás na-  
ciones? ¿Qué islas ha descubierto? ¿Qué con-  
tinentes ha revelado?

Después de decir que los descubrimientos  
se han verificado por navegantes españoles,  
portugueses é italianos, despues de citar a  
Elcano, Magallanes y Vasco de Gama y otros  
varios, de reseñar con arrebatadora elocu-  
cencia las empresas a que dieron cima, despues  
de decir que quilibra españoles exploraron  
los mares por donde quiere extender sus  
alas la rapaz águila del Norte, exclamó:  
«Esta tierra española es cien veces sagrada,  
porque ha prestado mas servicios a la civi-  
lización que todas las selvas de donde  
han salido los depuradores del mundo.

¡Ah! lleva la tierra por zodiaco, nom-  
bres, estrellas y glorias españolas y portu-  
guesas.

Refirió los fracasos de Alemania al tratar  
de colonizar la isla de las Navegantes y  
Nueva Guinea, y despues de formular con  
todas las energías de su alma su protesta  
contra el atropello de las Carolinas, exclamó  
inspirado.

Este es un planeta inhabitable, si hemos  
de volver a los tiempos de barbarie, de des-  
pojo y del predominio de la fuerza.

Terminó el señor Castelar diciendo; La  
lengua de Calderon se habara hasta que  
se haya extinguido la tierra en el espacio.

Tambien creyó Napoleon que no existiamos  
y se lo demostraron Gerona y Zaragoza.

Sentimos no tener espacio más que para  
apuntar la síntesis de este elocuentísimo  
discurso interrumpido á cada instante por  
ruidosos aplausos.

Madrid, 9 de noviembre.

Segun el Times, los fondos recaudados en  
Londres para ayudar a los pueblos es-  
pañoles, diezados por el cólera, han su-  
bido a la suma de 105,000 pesetas, de las  
cuales 79,000 han sido ya remitidas á la  
Península.

Se decidió remitir el balance de 26,000  
á la junta de señoras de Madrid, enco-  
mendado especialmente á su consideración  
el malestar que existe en las provincias  
de Granada y Santander.

El ministro de España en Londres puso  
en conocimiento de la junta de Londres que  
tenia órdenes de S. M. Don Alfonso XII

para transmitir al lord corregidor el reco-  
nocimiento de S. M. por su accion gene-  
rosa en tomar la iniciativa para el fomento  
de la suscripción y por haber asegurado el  
resultado mas honroso.

S. M. expresa su gratitud en nombre de  
España, por las simpatías que una vez mas  
el pueblo inglés habia demostrado por los  
españoles en sus recientes demostraciones.

—En Bruselas acaban de hacer curiosos  
y concluyentes ensayos de aerostacion lu-  
minosa aplicada á la telegrafía militar. Mer-  
ced á unos aparatos nuevos inventados por  
M. Egasse que producen un gas de hidró-  
geno puro, mas ligero que el gas ordina-  
riamente empleado para hinchar los glo-  
bos, podrán en lo sucesivo usar un globo  
de dimensiones muy pequeñas y que ten-  
drá una fuerza ascensional relativamente  
muy grande.

De todo esto se deduce, en primer tér-  
mino mayores facilidades de transporte,  
economía de gas y economía de tiempo para  
hinchar el globo? En las esperiencias á  
que venimos refiriéndonos, esa operación  
se verificó en pocos minutos: en el in-  
terior del globo fué colocada una lámpara  
incandescente provista de un nuevo apa-  
rato de seguridad que hace imposible las  
explosiones aun cuando se rompiesen los  
vidrios de la lámpara. Un alambre eléc-  
trico pone en comunicación esa lámpara  
incandescente con una pila Jabcockoff in-  
novada cuya accion es muy potente y cuyo  
peso resulta insignificante.

El aeronauta pone en accion la pila por  
medio de un aparato Morse y puede lu-  
minar al globo ó mantenerlo en la oscu-  
ridad, segun le convenga.

Le basta para corresponder con la tierra  
apretar el boton del aparato, como un  
simple telegrafista, produciendo la cues-  
tion intermitente que figura en la oscuridad  
los puntos y las rayas telegráficas.

Los ensayos á que audimos han sido  
colocaciones.

Madrid, 10 de noviembre.

Resultado de las elecciones en Prusia:  
De las 433 elecciones para diputados, se  
conocen los resultados de 432, habiendo  
sido elegidos 140 conservadores, 80 con-  
servadores libres, 99 del centro católico,  
70 nacionales liberales, 44 progresistas, 14  
polacos, 2 daneses y 3 gúisfos.

En Berlín, Breslau y Koenigsberg, obtu-  
vieron la mayoría los progresistas; los na-  
cionales liberales triunfaron en Hannover,  
y los católicos en Colonia. Francfort ha  
elegido un nacional liberal y un progresista.

Los conservadores han ganado 11 puestos,  
que pierden los progresistas; y los libera-  
les nacionales, 3, que pierden los polacos.  
El predicador antosemita Stocke fué ven-  
cido en Berlín y en Rieckfeld, donde solo  
le faltaron dos votos.

## OFICIAL

### PARTE MILITAR.

#### GOBIERNO MILITAR.

Debiendo foguearse los reclutas del batallón de  
Ingenieros de esta guarnición el día 23 del presente  
mes de 6 á 8 de su mañana, en la playa de Santa  
Lucía, disparando en direccion al mar al punto mas  
despejado entre Maate y Cavite, se hace saber para  
evitar accidentes desagradables.—De órden de S. E. El  
coronel teniente coronel Sargento mayor interino,—  
José Prego. 2

Servicio de la plaza para el día 25 de diciembre 1885.

Parada, los cuerpos de la guarnición.—Vigilancia, los  
mismos.—Jefe de día, el comandante, don Eusebio Her-  
rero.

De imaginaria, el comandante, don Carlos Agustinos.  
Hospital y provisiones, Artillería.—Paseo de enfermos  
número 2.

De órden del Excmo. Sr. General Gobernador Militar,  
El coronel teniente coronel, Sargento mayor interino,  
José Prego.

### SECCION RELIGIOSA.

VIERNES. La Natividad de Nuestro Señor Jesu-  
cristo.—Stas. Eugenia v., Anastasia mrs.—(Estacion,  
en las tres misas.)

I. P. en las Capillas del Rosario y de Nra. Sra. de  
Guía, Bendicion papal en San Agustin y Recoletos.

SABADO. (Estacion).—Stos. Esteban diác. y protom.  
Dionisio, Zósimo, papas cfs.—Sta. Abra vg.

DOMINGO. (Estacion).—Stos. Juan apost. y Evang.  
Máximo ob.—Sta. Nicerita vg.

## VARIETADES

MADRID.

9 de noviembre 1885.

El género literario de las Memorias ha  
sido tan manoseado, que durante algun  
tiempo fué moda de todos los grandes y pe-  
queños hombres el dar á conocer la propia  
historia para evitar que luego, segun la  
trase corriente, no se dieran de calabazas  
los sabios inquiriendo detalles y ané-  
dotas, ni se fuesen á las manos arcades y  
académicos en el debate de si el difunto  
fué rubio ó moreno. Chateaubriand y ma-  
dama Teresa, los generales y sus ayu-  
das de cámara, los poetas ilustres y sus escri-  
bitos llenaron el mundo con sus carta-  
peles autobiográficas. El abuso desacreditó  
el género, y le desacreditó sin motivo, por-  
que no le hay más importante, así por lo  
que atañe á la historia como por lo que  
á la bella literatura se refiere. Cuando  
cuenta las hazañas el mismo que las llevó  
á cabo, podrá haber en el relato pasión,  
pero en cambio habrá, de seguro, un fuego,  
una vehemencia y un interés que en vano  
buscará en el polvo de los archivos el eru-  
dito.

Ultimamente un poeta insigne y un pintor  
de costumbres, muy estimables, Zorrilla y  
Mesonero Romanos, han levantado el género  
autobiográfico honrándolo con el lustre de  
sus plumas y con la amenidad de sus re-  
voluciones. Los Recuerdos del tiempo viejo  
no son únicamente memorias personales de un  
poeta, sino ademas pintura tan exacta y fiel  
de la época romántica, que alla entre las  
páginas que escribió al descuido de su facil  
musa el padre de don Juan Tenorio re-  
bullen y se agitan las mas características si-  
luetas literarias y políticas de entonces, y  
lo que aún es más difícil de trasalar al  
papel, los sentimientos públicos, el ama-  
nacional con sus debilidades y hermosuras.  
Las memorias de un soldado son menos  
personales y mas ricas en noticias y datos;  
el historiador hallara en ellas un tesoro, y  
el curioso un almacén de hechos que por  
lo menudos habian pasado inadvertidos á los  
padres graves de la crónica.

Viene á aumentar las glorias de este gé-  
nero una obra que no tardará en ver la  
luz pública y que ha de producir sensacion,  
no solo por el insigne nombre que la au-  
toriza y por los importantes sucesos que  
narra, sino hasta que la forma artística y  
espléndida de la edicion. Hablo de las  
Memorias íntimas del teniente general don  
Fernando Fernandez de Córdova, marqués  
de Mendigorría. Constan de dos tomos y  
rela a con particular elegancia todos los  
sucesos importantes de que en su larga  
carrera fué testigo ó de que participó como  
actor. En el encomiástico informe que sobre  
las Memorias del general Córdova ha emitido  
la Academia de la Historia, documento re-  
dactado, á lo que parece, por don Alejandro  
Llorente, leemos:

«Es de notar que en cada periodo de  
estas Memorias íntimas, renace el autor con  
la edad que entonces tenia y con las  
ideas que á la sazón reinaban, como por  
ejemplo: realistas en tiempo de Fernando VII,  
vinieron á resultar de la sincera y variada  
sucesion de las mismas una de las mas  
atractivas enseñanzas de esta lectura.»

Tiene razon el informe: este modo de ser  
de la obra de que hablo le da un carácter  
de ingenuidad que encanta.

La modesta condicion de estos apuntes  
semanales me veda un examen minucioso  
de las Memorias del general Córdova. Li-  
mitome á anunciar su aparicion. Artistas  
muy distinguidos, como Mérida, Lizcano,  
Unceña, Perea, Badillo, han llenado las  
páginas de estos dos tomos de retratos y  
dibujos diversos que hacen de ellos un  
ameno álbum de la historia contemporánea.

Fernando VII, Alcalá Galiano, Martínez de  
la Rosa, la reina Amalia, Concha, la reina  
Cristina, Wellington, don Carlos de Borbon,  
Isabel II, Zumalacárregui, Larra y Espron-  
ceda, Espartero y O'Donnell, Estebanex, Cal-  
deron, Narváez, Cabrera, Mendizabal. Hé  
aquí los retratos que se encuentran entre  
la innumerable galería de ellos que ilustran  
la obra. Combates navales, escenas milita-  
res, planos, representados con escrupulosa  
exactitud y admirable desempeño artístico,  
figuran entre los grabados del libro al lado  
de episodios de las revoluciones españolas,  
la Fontana de Oro y los Jardines de la  
Granja, un baile de trajes en casa de Pas-  
trana, la batalla de Mendigorría y una carga  
de don Diego Leon. En fin: en tan har-  
moso libro, se ve, no solo el talento de  
su autor, sino otra cosa no menos loable:

la respetuosa admiracion de sus hijos que  
al dar publicidad á las Memorias del ge-  
neral Córdova han querido enlazar las flores  
del arte en torno á la veneranda figura del  
perfecto caballero y del ilustre patriota.

\*\*\*

El mercado de aves y flores promete ser  
una curiosa novedad. Ha sido preciso que  
el refinamiento de las costumbres avanzara  
mucho para que los pétalos de una flor y  
las alas de un pájaro se convirtieran en ob-  
jeto de comercio. Primero se vendió lo que  
pide el estómago, despues lo que demanda  
la comodidad, mas tarde lo que exige el  
capricho. El día que se cambiaron muchas  
fauegas de granos de trigo por un grano  
de diamante, aquel día la humanidad dió  
un gran paso para colocarse bajo la tiranía  
de lo superfluo, cien veces más dura é  
imperante que la autoridad de lo necesario.

El comercio de pájaros tiene por primer  
representante al hourado industrial que  
vende jigueros á la puerta de San Isidro.  
Cuando llega la época del paso de estas  
pintadas avecillas el mismo se marcha con  
sus cañas y su bote de liga á los llanos de  
la Eipa ó las frondosidades de San  
Fernando, y allí arma sus artes. Coge al-  
gunos cientos de jigueros y los vende á  
real. El sociable pájaro ocupa su jaulilla  
de caña en un sotabanco, donde entretiene  
con su cántico á alguna apreciable modista.  
Ni siquiera sospecha el cazador de liga que  
hay en América del Norte una sociedad que se  
ocupa en el comercio de aves raras; es decir,  
raras en Europa, que es donde las envia para  
venderlas. De allí expide halcones para la  
caza de cetrería en Alemania, ibis para los  
parques ingleses y flamencos para los lagos  
de Suiza. Lo grueso del negocio está en las  
aves de canto y de color, los cardenales  
que celebran sus conclaves en torno á un  
pocillo de mijo valenciano, los bengalis ma-  
nudos y rojos, que parecen llamas aladas,  
los gorriones del Japon, nivosos y de plu-  
maje tan fino y unido que se dirian bu-  
riados en mármol blanco, los bengalis an-  
tipáticos inseparables que ni cantan ni vuelan,  
y perpetuamente asustados y taciturnos  
con sus garras sujetas á una caña y su  
corvó pico embutido en la amarilla es-  
clavina, resuelven algun problema de la  
metafísica volátil.

En cuanto á las flores hay quien se con-  
tenta con verlas en los arriates de los jar-  
dines; pero como la moda las pone en las  
mesas, oprimidas por el cinturón de por-  
celana de un jarrón de Svres, ó en los  
hojaies de las levitas mas distinguidas, ó  
entre el cabello en las mujeres, empieza  
á ser un negocio la jardinería.

Las flores! La devoción las coloca junto  
á los santos, el amor de ultratumba sobre  
la fria losa, el amor de los vivos en el  
pecho de las novias, la gula en sus al-  
tares. Frescas envian al aire el temeroso  
perfume de sus pétalos; ceñidas en corona  
suelen marchitarse sobre una frente candi-  
da que heló la muerte; secas... secas, tal vez  
os arrancan una lagrима, cuando al hojar  
ovidado libro la encontráis evocando una  
memoria dulce...

Las camelias son en invierno flores caras.  
Las violetas cuando nieva valen mucho. En  
San Petersburgo un ramo de ellas cuesta  
lo que una joya, y es rasgo de opulento  
pródigo, aún mas delicado y bello que di-  
solver una perla en vinagre, deshojar en  
los pliegues del vestido de la mujer amada  
unos cuantos miles de francos de violetas.  
Porque el vinagre con la perla disuelta es  
una perquería costosa y el perfume de las  
flores es la poesía que se desvaneca en te-  
nues hojuelas y sutil perfume.

El culto de las flores indica costumbres  
suaves y morigeradas. Esta sola observacion  
las recomienda.

\*\*\*

La audicion telefónica de la Opera es ya  
un hecho, y su servicio está organizado. Las-  
tima que sea tan cara que solo pueden pa-  
garla los que asisten diariamente al teatro  
Real. Con lo cual resulta que éstos, para  
gozar de la música telefónica, tendran que  
privarse alguna noche de ir al teatro.

\*\*\*

Muy preocupado trae á algunos ciudadanos  
el descubrimiento del idioma universal,  
llamalo por mal nombre Volapuk, y el dia-  
logo que sostienen un sabio de la tierra  
y algunos guasones de Marte.

Hombre, preguntadles á esos caballeros  
de Marte á ver si saben algo de las Ca-  
rolinas.

J. ORTEGA MUNILLA.

(De El Imparcial.)

## CRÓNICA

Hemos visto un curioso boceto trabajado  
en cera por la Sociedad de escultores de  
Santa Cruz, á cuya obra han dado sus  
autores el título de Parodia de una escul-  
tura alemana.

El boceto representa un matandá indi-  
gena de unos setenta años de edad y lleva  
en sus brazos una gallina gorda que acaba  
de robar, y á la que aprieta el pescuezo  
con la mano derecha para que no grite,  
mientras con el brazo izquierdo y su ca-  
misita, oculta el cuerpo del animal, que lleva  
aún pendiente de una pata el mecate con  
que estaba amarrada, señal evidente de que  
tenia dueño.

El viejo, que lleva los calzones reman-  
gados y cubierta la cabeza con el casco ó  
saiacot, vá provisto de sus armas: el inse-  
parable bolo y el calicot para machacar el  
buyo, y parece por su actitud contemplar  
á pie firme al agraviado propietario al que,  
segun el movimiento de sus labios, parece  
dar razones sobre su derecho, mientras los  
polvuelos espantados huyen en todas di-  
recciones por entre los piés del usurpador.

El boceto de que nos ocupamos, es una  
intencionada caricatura que fué trabajada  
en el mes de agosto último, cuando se  
agitaba con vehemencia el asunto de Caro-  
linas, y hoy, con motivo de las Pascuas, sus  
autores piensan regalárselo al Excmo. Sr. Pre-  
sidente de la Real Sociedad Económica de  
Amigos del País.

Con la Gaceta de ayer, se repartió el in-  
dice de las Leyes, Reales decretos, Regla-  
mentos, Ordenes y circulares, publicados en  
el mismo periódico oficial, durante el mes  
de noviembre último.

En carta que hemos recibido de la ca-  
becera del distrito de Cápiz, nos dicen lo  
siguiente:

«La fiesta de la Patrona de esta locali-  
dad, pasó este año casi desapercibida, por  
causa del luto oficial que se guarda por la  
muerte de nuestro estimado Rey Don Al-  
fonso XII; hubo sin embargo solemne fun-  
cion de Iglesia, reuniéndose despues de ella  
los españoles y principales en el convento,  
donde fueron obsequiados espléndidamente  
por el Cura Parroco interino R. P. Fr. Ma-  
nuel Naval.

«El mercado sigue animado, tendiendo á  
la alza el valor del palay, que se cotiza ya  
á siete reales y medio y á peso el caván.

«El ex gobernador de este distrito señor  
Ostman y su señora, han marchado ya á  
lloño: la despedida hecha á tan recto jefe y  
distinguido matrimonio, no es posible des-  
cribir; un sentimiento unánime embargaba  
á todos los habitantes, pobres y ricos, que  
veían con verdadero pesar, llegado el mo-  
mento de separarse de un recto jefe y de  
carifiosos y buenos amigos.

«Los capicenos todos, desean á los señores  
de Ostman un próspero viaje á la madre  
Patria.

«El día 21 llegó á esta cabecera el nuevo  
Gobernador señor Navarro, que viene pre-  
cedido de buena fama, asegurándose que  
reune las condiciones de carácter, probidad  
é inteligencia tan precisas á todo jefe, par-  
ticularmente de provincias ricas como esta.  
«El señor Navarro, al que acompaña su  
familia, fué recibido en la barra del rio  
por los señores Juez y Promotor Fiscal y  
por el gobernadorcillo y principales del  
pueblo.»

Ha sido destinado al cuadro eventual de  
reemplazo, el coronel de infantería don Fran-  
cisco Castilla y Parreño, Gobernador P. M.  
del Archipiélago de Joló.

Se ha autorizado al coronel jefe del ter-  
cer tercio de la Guardia civil, don Luis  
Prats Brandaguen, venga á esta plaza con  
objeto de sufrir reconocimiento facultativo  
por hallarse enfermo.

Los habitantes de las orillas del lago de  
Constanza tienen la costumbre, así que co-  
jen un pez de gran tamaño, de pasarle un  
anillo en las agallas con un nombre (que  
luego pertenece al pescado) y la fecha en  
que aconteció la pesca: terminada esta ope-  
racion, se vuelve á arrojar al agua. En oc-  
tubre último se ha encontrado en la ori-  
lla del referido lago, cerca del pueblo de  
Ermatinge, la cabeza de uno de estos pe-  
cados, cortada indudablemente por la he-  
lice de un barco de vapor. El anillo sujeto  
á las agallas tenía inscrito el nombre de  
Kleinbach y fecha 7 de julio de 1842.

— 98 —

florita Paulina de Biangy, el mismo día  
en que ésta pasaba á ser la esposa del  
señor de Préaulx.

Las recién casadas, á los nueve meses  
de matrimonio y en el mismo día, dieron  
á luz un hijo cada una.

El hijo del noble recibió el nombre  
de Marcial.

El del criado se llamó Antonio.

Mariquita Piedfort crió á los dos niños.

El señor de Préaulx quiso que los dos  
hermanos de leche recibieran igual edu-  
cacion, sin distincion de clase.

Esto se realizó, observándose con sor-  
presa que Marcial daba pruebas de mu-  
cha menos inteligencia y aptitud que su  
compañero de estudios.

En cambio el carácter del noble era  
dulce é igual, en tanto que Antonio Pied-  
fort era violento, hipócrita, embustero y  
envidioso.

Estas disposiciones detestables cansaron  
poco á poco la buena voluntad del señor  
de Préaulx padre, y una justa severidad  
cedió el puesto á la indulgencia que hasta  
entonces se habia empleado con el niño.

Esta severidad le exasperó. Intentó sos-  
tenerse en su actitud y resistir; pero la  
paciencia del señor de Préaulx llegó á  
su término. El niño fué arrojado del cas-  
tillo y se le obligó á ir á guardar los  
rebaños al campo.

Marcial, desconsolado, imploró vertiendo  
amargo llanto el perdón de su hermano  
de leche, Antonio volvió, arrepentido y  
sumiso al parecer, prometiendo enmen-  
darse.

— 103 —

—¿Qué os sucede?—preguntó.

—¡Mi hijo!...—dijo la joven con voz  
impaciente;—¡mi hijo! ¡dádme mi hijo!

—¡Vuestro hijo!—respondió la comadro-  
na con cierta turbacion;—no puedo dá-  
rosle...

—¿Por qué?

—Porque no está aquí.

—¿Qué habeis hecho de él?

—Yo, nada.

—Pues... ¿quién?...

—El señor Regulus se lo ha llevado.

—¿El señor Regulus?...—murmuró Lui-  
sa, con asombro.

—¡Ah, me he equivocado!... he querido  
decir el señor Marcial, vuestro amante...

—¡Marcial! ¡él! ¿que ha hecho con él?

Lo ha llevado á una nodriza.

—¿Dónde?

—Cerca de aquí, á Vaugirard, á casa de  
una mujer que yo le he recomendado;  
es una robusta aldeana, fresca, amable,  
cariñosa, y que tendrá mucho cuidado  
con el niño; tan pronto como os restable-  
cais, podreis ir á verla.

—Pero—preguntó Luisa, algo más tran-  
quila por los informes que le daba la  
señora Labrador, ¿por qué llevarse mi hijo  
sin decirme, sin dejarme que le diera  
un beso?...

—Primero, porque estabais durmiendo;  
despues, porque os hubiera alterado el  
llanto al separaros de vuestro hermoso  
hijo, y en vuestro estado hay que alejar  
toda clase de emociones.

—¿Me asegurais que estará bien cuidado?

—Puedo responderos con mi cabeza...

— 102 —

XIII

Sería próximamente la una de la ma-  
drugada, cuando Luisa despertó del letar-  
geno en que le habia sumido el brebaje  
preparado por la señora Labrador.

Una lamparilla de porcelana colocada  
sobre la mesa de noche esparcía por la  
habitacion una claridad opaca.

Luisa, á pesar de su debilidad, se in-  
corporó apoyándose en el codo, y diri-  
gió una mirada á su alrededor.

Al ver la cuna recordó todo cuanto  
habia sucedido, y se inclinó para ver á  
su hijo.

La cuna estaba vacía.

Lanzó un grito y se dejó caer sobre la  
almohada.

La señora Labrador acudió inmediata-  
mente, sin ponerse otra ropa que una  
falda y un peinador.

Traía una lámpara en la mano,

— 99 —

Así transcurrieron algunos años.  
Los niños eran ya jóvenes: tenían diez  
y ocho años.

Un día Antonio forzó un armario de  
su padre, y robó las economías del buen  
hombre y desapareció, sin que fuese posible  
averiguar lo que habia sido de él, á pesar  
de las innumerables pesquisas que se prac-  
ticaron.

Antonio se habia ido á París.

Allí, mientras duró el dinero, llevó una  
vida de orgias y calaveradas, y cuando  
se le acabó vivió de industria y bien  
pronto del robo y del pillaje.

Por entonces estalló la revolucion.

Antonio hizo un gran papel en los clubs  
y en los motines.

Vendió á mas de un sospechoso, entregó  
á más de un aristócrata y fué causa de  
que cayese más de una cabeza.

Tocóle el turno de ser sospechoso, á  
pesar de su patriotismo, y se vió pre-  
cisado á salir de París con direccion á  
la frontera.

Próximo á atravesarla encontró en una  
miserable taberna de aldea un joven que  
huía tambien, y que, despues de exami-  
narle minuciosamente, se arrojó llorando  
en sus brazos.

Este joven era su hermano de leche  
Marcial de Préaulx, cuyo padre acababa  
de morir en el cadalso, y que se dirigia  
al ejército de los Príncipes.

Al amanecer del día siguiente los dos  
fugitivos partieron juntos al ser de día.

Se detuvieron para pasar la noche si-  
guiente en una granja abandonada.

Anteayer inauguró su comedor el Restaurant del Café Suizo, reformado por la nueva sociedad Pericas y Llanos que tomó a su cargo aquel establecimiento.

El local destinado a Restaurant, habilitado en el piso superior, está decorado con lujo y buen gusto, la entrada es independiente del resto del café y del despacho de dulces, pastas y demás fabricaciones de la Isla de Mallorca que se ha refundido en el antiguo Suizo; un vestíbulo con dos puertas a la calle y otras dos que comunican con el café y la dulcería, sirve de base a la escalera que conduce al Restaurant y que termina en una caída decorada con pinturas imitando jaspes, con espejos, dos centros en que se agrupan numerosas pequeñas macetas y los muebles indispensables en toda antecámara.

El comedor está pintado al fresco con un fondo lila muy claro, sobre el que resaltan unas columnas de la misma entonación que figuran sostener el cielo raso. En los intercolumnios se han fingido macetas de estilo chino y una vegetación fría para que no desentone el carácter general del salón. El techo circuido por cenefas de diverso gusto y carácter, pero conservando la misma entonación, ostenta en su centro tres guirnalda de flores de que penden tres bellas lámparas de cristal. Las tres puertas y los tres balcones están cubiertos por elegantes cortinajes de cretona. En los laterales figuran dos aparadores de la cristalería, sobre los que lucen dos grandes espejos de marco dorado. El alumbrado lo constituyen treinta y ocho luces distribuidas en las lámparas indicadas y en arbotantes distribuidos en los lienzos de pared. Dos prolongadas mesas cubiertas con elegante servicio de vajilla, cristalería y caprichosos centros, ofrecían puestos a setenta y seis invitados.

Además de este comedor general, digámoslo así, cuenta el restaurant con dos encantadores gabinetes tapizados de cretonas encuadradas con finas medias cañas doradas, y amueblados con sillera de Viena, espejos dorados y hasta piano. En el centro ofrece asiento a unas cuantas personas una mesa de forma oval. En estos gabinetes reservados es sin duda alguna donde ha puesto su mayor empeño el encargado del decorado, y hay que confesar que ha salido airoso.

Acudieron a la invitación de los señores Pericas y Llanos unas cien personas aproximadamente, entre las que puede decirse estaban representadas todas las clases de la sociedad de Manila.

Ocupados en totalidad, tanto el comedor como uno de los dos gabinetes, sirvióse a los comensales el siguiente

#### Menú.

Sopa-consomé.—Frituras mixtas.—Lengua a la escaribata.—Vol au vent de pichones.—Pescado a la vinagreta.—Pavo trufado con galantina.—Roastbeef con puré de patatas.—Ponche a la romana.—Asado de carnero.—Ensalada.

#### Entremeses.

Aceitunas, Acaparras.—Pepinillos, Saichon y Mortadela.

#### Postres.

Queso Gruyere, Plato, frutas frescas de Europa y China.

#### DULCES VARIADOS.

#### Vinos.

Champagne.—Jerez.—Rhin y Burdeos.

#### Licores.

Chartreuse.—Benedictino y Cognac.

#### Thé y café.

Llegada la hora del Champagne, que fué servido en abundancia, algunos señores empezaron a rogar a los postres que había en la sala, hicieron oír sus inspirados brindis, y después de algunos discretos troteos de excusas y ruegos, levantóse el inspirado vate señor Romero pronunciando las siguientes bellas quintillas:

Si siento en esta ocasión torpe la imaginación como jamás la he sentido, es porque la turba el ruido del latir del corazón.

Y es que, tan ilustre, al ver el concurso, he de dudar cual es aquí mi deber; si leal amigo, he de hablar, ó, humilde, he de enmudecer.

Me alienta, que no se agota vuestra bondad, y mi lira aunque destemplada y rota da siempre una dulce nota cuando la amistad la inspira.

Brindo, pues, sin vanas galas a la sincera amistad, y a que batiendo sus alas venga y more en estas salas la diosa Prosperidad.

Seguía a éste el señor Viana que con el gracejo que le es peculiar en esta clase de composiciones ligeras, excitó la hilaridad de la concurrencia con las redondillas que siguen:

Señores: voy a brindar Puesto que a ello me obligan. La verdad; porque no digan Que quiero hacerme rogar.

Que conste, pues, que la cena Con que se inaugura el Suizo Estuvo bien: quien la hizo, Saló bien de su faena.

Es esmerado el servicio, Los del opio diligentes, ¡Qué lástima que estas gentes Tengan ese horrible vicio!

Al salón,—nadie se ría Si no soy justo ó gañante— Le hallo mucho de elegante Y un poco de horchatería.

Pero no me maravillo, Que aquí no hay obras completas, Yo bien sé que esas macetas No son obra de Murillo.

Y a la crítica doy fin, Que en brindis es cosa rara, Y me pone mala cara Fernandez (don Valentín.)

Brindo pues, de corazón Por nuestros dos anfitriones, Y las buenas digestiones De toda esta reunión.

Después de varias instancias y de tener que pensar algo, pues nada llevaba prevenido, dijo el señor Salazar del Valle:

Señores, este banquete me gusta por el confort; todo esta de *recherche*, desde el helado sorbete al Champagne embriagador.

Son los dos anfitriones de muy buena educación, y tendrán en sus salones muchas gratas reuniones sin la previa invitación.

Brindo porque siempre iguales marchen Pericas y Llanos y logren sus ideales con... ¡a mar! de parroquianos y con poquitos de valet.

Por otros varios señores, entre los que recordamos al señor don Manuel Scheidnager, Martínez Nubia y García, se hizo uso de la palabra, ya en prosa ya en verso, de cuyos trabajos, nos perdourarán sus autores no nos ocupemos porque esta reseña sale ya de los límites prudenciales.

En resumen, los señores Pericas y Llanos proporcionaron a sus invitados unas horas agradabilísimas, una cena exquisita y una amabilidad y atención que han de atraer una clientela numerosa al nuevo restaurant.

Les enviamos nuestra enhorabuena por tan bella instalación.

El alférez de infantería del ejército de la Península, don Juan García Osorio, que se encuentra en esta capital disfrutando ocho meses de licencia para evacuar asuntos propios, ha promovido instancia solicitando que se le conceda el pase al ejército de estas I. a. s.

Se ha dispuesto que figure en el cuadro eventual de reemplazo el alférez de infantería don Ramon Herrera Davila, interin se halle desempeñando el destino de tercer ayudante del cuerpo de Estado Mayor de Plazas.

Tenemos entendido que además de la corona que el Ejército presentará en el acto de las solemnes horas fúnebres que habrán de celebrarse el mes próximo en nuestra Basílica, por el eterno descanso de D. Alfonso XII (q. e. g. e.), como representación de las fuerzas militares que guardan esta Capital, los Cuerpos ausentes de ésta dedicarán también por separado iguales ofrendas a la memoria del que fué nuestro Monarca.

Esta noticia corrobora, la que ayer hemos recibido de un centro oficial, de haberse recibido ayer de Cebú una magnífica corona de esquisito gusto y gran mérito artístico que el tercer tercio de la Guardia envía para que el Corregimiento de esta capital, la acepte con el expresado objeto.

En el colegio de Sta. Catalina se trabaja con gran actividad en la confección de coronas para los funerales de don Alfonso XII (q. e. p. d.).

Tenemos entendido que hay encargadas cinco coronas, que con la del establecimiento, hacen seis.

Esta se encuentra ya terminada y podemos asegurar que aparte de su valor, es de mucho gusto; componen hermosos pensamientos, siempre vivas, campanillas y otras florecitas, hechas en dicho establecimiento y que forman una corona funeraria verdaderamente artística.

Por esos documentos del interior del colegio, podemos afirmar también que los materiales empleados en el trabajo son de lo más lujoso, no escatimándose la seda, el raso y el terciopelo en las referidas flores, representando el valor de los indicados materiales cerca de mil pesos.

Serán coronas dignas de verse y que llamarán la atención.

Ha sido destinado en concepto de agregado al cuerpo de Estado Mayor de plazas, el alférez del regimiento de Ibraria núm. 2, don Ramon Herrera Davila.

Un robo escandaloso se efectuó anteayer en la platería de Benitez, calle Real 25, esquina a la de Magallanes.

Serian las nueve cuando el dueño del establecimiento cerró las puertas para irse a una casa vecina, registrando antes el candado que cierra la puerta que da a la calle de Magallanes; a la media hora volvió, encontrándose con dicha puerta abierta y el candado, que no es de los vulgares, sin presentar señales de violencia y si de haber sido abierto con otra llave ó algún instrumento que la reemplazara.

Entre los objetos que había en la platería robaron los cacos una gran rama de laurel trabajada en plata y gran número de hojas sueltas del mismo metal, importantes pfs. 164 de peso, que con el trabajo y demás, representa una cantidad de mas de pfs. 300; cuyos artefactos estaban destinados para la corona que dijimos tenían encargada las órdenes religiosas para los funerales de S. M. Don Alfonso XII (q. e. g. e.)

Además, los ladrones se llevaron una bandeja de hierro fundido plateada, que procedente de la perfumería de Zobel, se hallaba en la tienda para componer un ligero despiece.

El dueño de la platería dió al momento parte a la Guardia civil veterana que practicó varias pesquisas, sin resultado.

Sin embargo el señor Benitez tiene fundadas sospechas en cuatro chinos que a estas horas deben hallarse detenidos.

Estos chinos los tenía asediados para dar vuelta a los manubrios de un laminador que utilizaba para la compresión de planchas metálicas.

Lo que es indudable es, que aparte de ser premeditado el robo, debieron efectuarlo las personas que tuvieron conocimiento de los pormenores del local, pues es raro que en tan corto espacio de tiempo hubieran podido dar con el cajón que contenía los objetos robados; aparte de esto se debe tener en cuenta que frente a la puerta por donde penetraron los ladrones, hay un aparador de cristales que contiene piedras bien imitadas y entre ellas varios brillantes americanos, que llamarán la atención del extraño que hubiere penetrado, abandonando tal vez la plata por objetos de menos bulto y de mas valor en la apariencia.

Dicho señor tampoco sospecha de sus operarios, pues todos saben de qué metal es la bandeja robada y hubieran evitado llevarla, pues por su tamaño, les serviría de estorbo.

Lo que más apesadumbra al robado es

el compromiso en que se ve para terminar la corona, por falta de tiempo material pues representaba lo extraído una mitad de ella; afortunadamente otra buena parte de la obra la tenía guardada en una habitación contigua por estar ya en disposición de armarse.

Es el referido un golpe de mano, que sorprende, mucho más teniendo en cuenta la hora y la vigilancia encomendada a las patillas de la Guardia civil veterana.

Sabemos que se ha dado aviso del robo a las Casas-agencias de empeños.

Nos dicen que el Excmo. Sr. Gobernador general desee de guardar todo lo posible el luto por la muerte del monarca, ha dispuesto no recibir felicitaciones con motivo de las Pascuas de Navidad.

A pesar de que los partes semafóricos siguen guardando el más rigoroso mutismo respecto a las entradas y salidas en este puerto de los buques de guerra, tanto nacionales como extranjeros, por la Secretaría del Gobierno se nos facilitó ayer la noticia de que la corbeta de nuestra marina militar *Doña María de Molina*, estaba entrando en bahía sin novedad, de nueve a diez de la mañana.

Seguimos sin comprender la conducta de los encargados del Semáforo.

El teniente ayudante del escuadrón Lanceros de Filipinas, don José Montojo, ha promovido instancia solicitando reconocimiento facultativo por la plaza, por hallarse enfermo.

Por el Gobierno general de las Islas se ha dispuesto que, para cubrir las bajas que existan en las compañías disciplinarias, se extraigan del establecimiento penal de esta plaza los confinados que sean precisos.

Por renuncia del M. R. P. Fr. Juan Fernandez del curato de Obando, en Bulacan, el Excmo. Sr. Gobernador Vice-Real Patrono ha nombrado cura interino de dicho punto el M. R. P. Fr. José Linares, que ocupaba el primer lugar de la terna propuesta por el prelado de la orden franciscana.

Se han concedido veintinueve días de licencia para el pueblo de Luchan, cabecera de la provincia de Taybas, al sargento segundo del primer tercio de la Guardia civil, Rafael Rodriguez Verdad.

Idem idem para esta capital al maestro armero del segundo tercio de la Guardia civil, Antonio San José.

La Superior Autoridad de las Islas a propuesta de la Dirección general de Administración civil, el Excmo. Sr. Gobernador general ha aprobado la relación de las personas que pueden ser elegidas para los cargos de acaudales de primera y segunda elección de esta capital, durante el próximo año, así como la de los individuos elegibles para los de regidores en el próximo bienio de 1886-87.

Para sustituir a los concejales señores don Joaquín Santa Marina, don Bonifacio Cabanas, don Benito Legarda, don José Reyes y don Severino R. A. berto, que cesan en sus cargos por haber terminado el bienio para que fueron elegidos, el Excmo. Sr. Gobernador general ha nombrado, respectivamente, a los señores don Luis R. de Elizalde, don Abino Goyenechea, don Francisco L. Rojas, don Juan Bautista Gomez y don Juan Manuel Abad.

Para sustituir durante el próximo año 1886, a don Salvador Chofre, en igual cargo de Regidor, la propia Superior Autoridad ha nombrado a don Manuel Perez, hijo.

Ayer se verificó por la Real Audiencia la visita general de cárceles con motivo de las Pascuas de Navidad: por el Excmo. Sr. Gobernador general de la plaza, la de las prisiones militares, y por las autoridades de Marina correspondientes, la de los presos de su jurisdicción, de los que hay varios en el hospital de San Juan de Dios.

El vapor *Churruca* procedente de Cebú ha traído una compañía del regimiento infantería núm. 6, que debe relevar a la del núm. 2, que se halla en Marianas.

Anteayer ha salido del puerto de Singapur el vapor español *Salvadora*, que puede ser portador de la mala oficial intermedia. El vapor *Gravina* que llegó el día anterior a dicho puerto, había entrado en el dique seco con objeto de limpiar fondos.

Se ha concedido una prórroga de quince días, al plazo reglamentario para posesionarse de su destino al médico titular electo del distrito de Lepanto, don José R. Hidalgo y Padilla.

En la mañana de ayer, flotaba sobre las aguas del río Pasig, frente a Nagtjan, el cadáver de un individuo que fué recogido por disposición del Pedáneo del pueblo de Santa Ana, el cual procedió acto seguido a la instrucción de las oportunas diligencias, para conocer las causas que produjeron la muerte de dicho individuo.

Por decreto Superior, se han anticipado cuatro meses de licencia por enfermo para la Península, a don Guillermo Rabello, médico titular del distrito de Capiz.

Se ha dispuesto por la Superioridad, que se convoque nuevamente la Junta central de Agricultura, Industria y Comercio, para modificar los nombramientos de vocales de la misma.

Ha sido nombrado médico de Beneficencia municipal, del distrito de San Fernando de Dilao, don Antonio Eugenio de los Reyes.

Por decreto Superior, se ha impuesto una multa de 250 pesos a dos vecinos del pueblo de Lipa de la provincia de Batangas por usar armas con licencias caducadas.

Ha sido nombrado Gobernador P. M. del Archipiélago de Joló, el señor coronel de infantería don Juan Arolas y Espinosa, secretario de la Subinspección de las armas generales.

La fuerza de la sección de la Guardia veterana, aprehendió anteayer a cuatro cocheros por infracciones a bandos, dos indios por andar por la calle a deshoras, de la noche, dos chinos por embriaguez, un hombre y una mujer por escándalo en la calle, otras tres mujeres y un fao por ser de vida sospechosa y una india por indocumentada.

Se ha dispuesto que pase a la plaza de Cebú, el sargento primero del cuerpo de Carabineros, Miguel Celaya, con objeto de sufrir el exámen reglamentario.

Los niños vacunados ayer en la Casa Central, fueron veinte, procediendo uno de Manila, ocho de Tondo, tres de Binondo, uno de San José, tres de Santa Cruz, uno de Sampaloc, uno de San Fernando de Dilao y dos de la Ermita.

El jueves próximo volverá a inocularse el pus vacuno en la misma Casa Central.

En la sesión celebrada anteayer, por el Excmo. Ayuntamiento, fué admitida la renuncia que fundada en motivos de salud, presentó don José Corrales, del destino de oficial quinto de la Contaduría de aquella corporación, así como la que presentó también, por pase a otra oficina, don Carlos C. García del cargo de oficial de la Tesorería de la repetida corporación, la que acordó además, el nombrar para cubrir dichas vacantes, respectivamente, a don Francisco Marcaida y a don Carlos Saco del Valle. Se resolvió además, en dicha sesión, ordenar la construcción de la cuneta y rectificación de la rasante de la calzada de San Sebastian, autorizando para dicha obra un gasto por valor de 495 pesos 23 céntimos.

En el anuncio que viene publicando la sociedad hípico-taurina invitando a sus asociados para una próxima junta general, se había cometido el error de citar para el domingo 27, cuando la junta debe tener lugar el lunes 28 a las nueve de la noche. Así se ha modificado en el anuncio correspondiente, y juzgamos oportuno llamar sobre ello la atención de los señores socios.

En el término de la villa, de Calaña, provincia de Huelva, donde con alguna frecuencia se encuentran restos de sepulcros y otros vestigios de la época romana, se acaba de descubrir una notabilísima colección de monedas.

Ocupado un niño en perseguir un insecto, notó que entre la tierra que cavaba para darle caza al animalillo, se hallaban algunas monedas.

Dó conocimiento del hallazgo a su abuelo; se dirigieron al sitio, y encontraron una orza blanca con tapadera de cobre, y dentro de ella docientas y tantas monedas de plata, muchas del imperio: de la mayor parte se desconoce el origen; créese que algunas serán de la república romana y otras de los fenicios.

Forman hasta 17 colecciones distintas: los bustos están tan bien conservados como si acabaran de salir del cuño; algunas ostentan el busto de César, y en el reverso esta leyenda: «Caesar Augustus pater patriae».

Varias representan a un hombre desnudo con un azóte en la mano, a un toro, a un hombre con la boca desmesuradamente abierta; otras una embarcación, algunas dos espadas, y por último, las hay que representan a un hombre con el cabello crispado y una mano cortada.

El hallazgo, pues, parece ser de verdadero mérito bajo el punto de vista histórico y numismático.

Se ha cursado a la Capitanía general la instancia promovida por el teniente del tercer tercio de la Guardia civil, don Faustino García Quirós en suplica de indemnización.

#### DE CASA Y DE FUERA.

Interrogado por el fiscal, en una vista, un ladrón muy conocido a quien se acusaba de varios robos en una estación veraniega:

—¿Qué objeto le llevó a V. a San Sebastian?

—Tomar baños.

Comparece ante el tribunal un matrimonio que tenía entablada la demanda de divorcio.

—Está demostrado, dice el presidente, que hacía V. pasar a su esposa por los más crueles tratamientos: que la pegaba V., y pegar a una mujer de veinticinco años...

La esposa, que había permanecido llorando ocultando el rostro entre sus manos, se levanta súbitamente, y exclama: —¡Veinticuatro años nada más señor Presidente!

A la cabza de un periódico de los Estados Unidos leímos hace pocos días: «Rogamos a nuestros lectores nos dispensen si en el número de hoy aparecen escasas noticias... Esto depende de que la mujer de nuestro director ha dado a luz un robusto niño.

Podemos asegurar a nuestros lectores que han de pasar algunos meses antes de que este incidente vuelva a repetirse.»

El abate Tedy, ministro francés, fué célebre por sus ocurrencias. Se cuenta que un día le visitó un cantante de la ópera, para solicitar de él el pago de una pensión sobre el Tesoro real, que su voz le había valido.

—Amigo—contestó Tedy—¿es preciso esperar algún tiempo. No sería justo que los que cantan cobrasen antes que los que looran.

Una cocinera es despedida por sus amos. Antes de dejar la casa se detiene a charlar con la portera.

—¿Con que no echas nada de menos al salir de esta casa?—pregunta ésta a la doméstica.

—Nada... ¡Ah, sí! Lo que siento es que no se venga conmigo el perro del señorito.

—¿Por qué?

—Porque era el que me lavaba los platos en la cocina.

Paquito llora a rabiar hace dos horas, porque su mamá le ha castigado con no comer postre.

Al cabo de ese tiempo, cesa en su llanto. —¡Vamos! ¿Te ha callado? Ya era hora, hijo mío.

Paquito con otro arranque de ira. —¡No he callado!... Es que descanso.

Un pobre cirujano de pueblo debía media fanega de trigo a un hacendado del lugar tan avaro como rico.

—¿Me paga V., ó le adelanta V. nada con demandarme, porque ni muebles poseo. —Devuélvame V. el trigo.

—Me lo he comido.

—Entonces saqueme V. dos muelas.

—¿En qué se parecen los billetes del Banco a la inocencia?

—En que cuando se pierde no se vuelve a encontrar.

En el club: —Gran conquista, señor Tenorio: te he visto acompañado una muchacha preciosa.

—Ideal, amigo mío, ideal: no puedes imaginar nada más delicado: ¡si vieras con qué arte, con qué reserva me ha dado a entender que tiene las botas rotas y no había pagado al caserol...

Dos andaluces: —Yo tengo un hermano que mide 2 metros y 45 centímetros de estatura.

—Eso no vale nada—replica el compañero.—Yo tuve un tío que se quedó caído de tan alto como era.

—Pues no lo entiendo.

—Es muy sencillo: asustados sus cabellos de verse a tanta altura se caían acometidos por el vértigo.

Inocencio vá a visitar a un amigo y le encuentra sosteniendo una carta con una mano y con la otra tirándose de los pelos.

—¡Desgraciado de mí!

—¿Qué te sucede?

—¡Qué mi mujer me engaña! Lo acabo de saber por esta carta: ¡ahora mismo la mató!

Inocencio sonríe, y tomando cariñosamente la mano de su amigo:

—¡Matar a tu mujer!—le dice.

—¿Eh?...

—No ves lo buena y sana que está la mía?

El estómago es el órgano más importante de la estructura física del hombre, es el sustentador de la vida, el gran centro de donde parten el vigor, la salud y la vital actividad del resto del organismo; por consiguiente, si alguna vez llega a desorganizarse sus funciones, el inmediato desequilibrio de todo el sistema sobreviene, convirtiéndose en sí la pérdida de la salud y a menudo la de la vida. En tales casos, no hay más que regularizar eficazmente su acción, lo que se obtiene con seguridad y prontitud con el uso de los Píloras de Bristol.

#### COMUNICADO

MOVIMIENTO DEL PUERTO. DEL 24 DE DICIEMBRE DE 1885.

ENTRADAS DE CABOTAGE. De Sto. Tomás y Darigayos, paño «S. Miguel» en 5 días del último puerto con 354 toneladas de varios efectos: a Manuel Franco.

De Lipa, vapor «Caminagua» en 36 horas con 75 toneladas de carga general: a Smith Bell y comp.

De Iloilo, vapor «Batuan», en 36 horas con 80 toneladas de carga general: a Macdon y comp.

De Zamboanga y Cebú, vapor «Atenas» en 41 horas del último puerto con 30 toneladas de carga general: a Macdon y comp.

De Iloilo, pañote «Maria Socorro», en 5 días con 900 pichones de azúcar y 23 cerdos: a Alejandro N. José.

De Batuan, paño «S. José», en 9 días con 490 picos de azúcar: a Manuel Franco.

De Cagayan, paño «Concepcion», en 13 días con 40 toneladas de varios efectos: a don Petronila Encarnación.

SALIDAS DE CABOTAGE. Para S. Juan, pañote «Paz», su arriaz Sinfonoso Ramos.

Para Darigayos, pañote «Margarita», su patron Agatón Querubín.

Para Batangas, vapor «Batangas», su capitán don E. Amehaurra.

Para Masbate, berg-gta. «Busturiana (a) Union», su capitán don José Aray.

Para Palang, berg-gta. «Legaspi», su capitán don Serafio Arribasalago.

Para Agoo, paño «S. Pedro Telmo», su patron Francisco Paipalato.

#### ANUNCIOS

Rogamos a nuestros suscritores de Batuan, se sirvan abonar las suscripciones al *Diario* y las cuentas que tengan con los que suscriben, a don Rafael Lagasca, de Buanga, nuestro corresponsal en aquella provincia.

RAMIREZ y GIRAUDIER.

#### SOCIEDAD HÍPICO-TAURINA.

A fin de tratar asuntos de verdadero interés para la sociedad, se cita a Junta general para el lunes 28 a las diez de la mañana en los autos de «La Confianza» Manila 23 de diciembre de 1885.

El Secretario, JOSÉ DE MONTES.

#### SOCIEDAD DE SEGUROS MARITIMOS MUTUOS DE MANILA.

Secretaria. En cumplimiento del artículo 31 de los Estatutos, se cita a Junta general para el domingo 17 de enero próximo a las diez de la mañana en la Secretaría de la Sociedad; calle de Aduana, núm. 9, altos. Manila 23 de diciembre de 1885.

F. Domingo Ortells.

